Naciones Unidas S/2015/624*



Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de agosto de 2015
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia

I. Introducción

1. El presente informe se presenta de conformidad con la resolución 2213 (2015) del Consejo de Seguridad, de 27 de marzo de 2015. En el informe se reseñan los principales acontecimientos políticos y de seguridad en Libia, se ofrece un panorama general de la situación de los derechos humanos y la situación humanitaria en el país y se esbozan las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) desde que presenté mi informe de 26 de febrero de 2015 (S/2015/144).

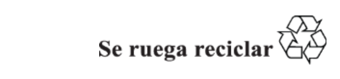
II. Acontecimientos políticos y en materia de seguridad

2. En el contexto de polarización política continua, crisis institucional y conflicto armado, gran parte de la atención de las Naciones Unidas y las instancias regionales e internacionales siguió centrada en alentar a los principales interesados políticos a avanzar en las conversaciones encaminadas a alcanzar una solución política general y allanar el camino para la formación de un gobierno nacional unificado. Si bien la evolución de la dinámica en materia comunitaria y de seguridad sobre el terreno en Libia se tradujo en varias iniciativas de alto el fuego y reconciliación a nivel local, la inestabilidad y el conflicto siguieron afectando a muchas partes del país, en particular debido a la creciente actividad y las ganancias territoriales de los grupos afiliados al Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIIL).

3. El 11 de julio se logró un importante avance cuando la mayoría de los participantes en el diálogo político libio facilitado por las Naciones Unidas rubricaron el Acuerdo Político Libio, que estableció un marco para futuras negociaciones sobre la formación de un gobierno de consenso nacional y ayudó a infundir un sentimiento de optimismo y unidad entre las partes libias. El éxito del acuerdo se basa en la inclusión política. Por lo tanto, será importante que las partes que no han suscrito el acuerdo sigan participando en el proceso de diálogo.

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 19 de agosto de 2015.

15-13079* (S) 170815 180815





Proceso del diálogo político

4. Durante el período que se examina, mi Representante Especial y Jefe de la UNSMIL, Bernardino León, siguió participando activamente en los esfuerzos para impulsar el proceso de diálogo político libio, con miras a resolver la crisis institucional que surgió después de que determinadas partes quisieran arrogarse la legitimidad legislativa y ejecutiva, y a poner fin al conflicto armado. Si bien no se llegó a un acuerdo pleno en el período que se examina, se hicieron progresos en varios frentes, concretamente en lo que respecta a las medidas de seguridad temporales a nivel local, el marco general de una solución política y el diálogo sobre el regreso de los desplazados internos.

5. Sobre la base de una serie de reuniones iniciales celebradas en Ginebra en enero de 2015, la UNSMIL siguió colaborando estrechamente con todas las partes principales en Libia para facilitar y llevar adelante un amplio proceso de diálogo político que garantizara la participación de todas las partes interesadas. Además de las principales conversaciones políticas con la participación de representantes de las principales partes políticas interesadas, también se llevaron a cabo negociaciones en varias vertientes paralelas con las municipalidades, los dirigentes y activistas de los partidos políticos y los grupos armados. La UNSMIL también facilitó la celebración de debates con grupos de mujeres y representantes de la sociedad civil que se han integrado en las otras vertientes de diálogo.

6. Los participantes en la vertiente principal del diálogo político se reunieron en Skhirat (Marruecos), el 5 de marzo y nuevamente el 12 de marzo para continuar las deliberaciones relativas a la formación de un gobierno de consenso nacional y las disposiciones de seguridad, que formarían la base de un alto el fuego en todo el país y la retirada gradual de los grupos armados y milicias de aldeas y ciudades en toda Libia. Otros elementos clave para el debate fueron los principios rectores para la gestión del período de transición restante y las medidas de fomento de la confianza, centradas principalmente en aliviar la situación humanitaria y abordar preocupaciones urgentes en materia de derechos humanos.

7. Durante una ronda de conversaciones que comenzó el 19 de marzo, los participantes acordaron centrar los debates en el logro de un amplio marco como solución a la crisis política y al conflicto armado en Libia. Los comentarios iniciales de las partes sobre el marco sirvieron de base a ulteriores negociaciones, centradas principalmente en la creación de instituciones políticas que gestionarían el período de transición restante, la definición de sus esferas de competencia, y el logro de un acuerdo sobre una hoja de ruta para el proceso de redacción de la constitución.

8. Entre finales de marzo y finales de junio, mi Representante Especial convocó en Skhirat a los participantes en el diálogo a varias rondas de conversaciones, para tratar de forjar un consenso sobre el texto principal de un acuerdo político. A lo largo de ese período, los equipos de diálogo de los dos campos principales viajaron periódicamente a Libia para celebrar consultas con sus grupos respectivos, en particular la Cámara de Representantes y el Congreso Nacional General. En el transcurso del diálogo político, la UNSMIL lanzó una campaña de concienciación al objeto de alentar un amplio apoyo del público al acuerdo.

9. En un avance importante, la mayoría de los participantes en el diálogo rubricaron el Acuerdo Político Libio en una ceremonia que se celebró en Skhirat (Marruecos) el 11 de julio. Pese a los llamamientos por otros participantes en el

diálogo instando a que el Congreso Nacional General participara en la ceremonia de firma, sus representantes no asistieron. No obstante, mi Representante Especial dio garantías públicas que las Naciones Unidas mantenían su compromiso de contar con todas las partes interesadas y tener en cuenta sus preocupaciones a fin de asegurar un proceso de diálogo libio inclusivo, creíble y exitoso.

10. Paralelamente a la vertiente política principal, la UNSMIL también organizó en Argel tres rondas separadas de conversaciones entre marzo y junio con representantes de los partidos políticos libios y activistas políticos. En las conversaciones se deliberó sobre la forma de hacer avanzar el proceso general de diálogo y sobre cuestiones clave para la transición democrática, incluida la lucha contra el terrorismo y la respuesta a las necesidades humanitarias de la población. Después de cada ronda de conversaciones, los participantes enviaron mensajes claros de apoyo a la vertiente principal del diálogo político e instaron a lograr una solución pacífica a la crisis política e institucional en el país.

11. Por su parte, la UNSMIL convocó separadamente reuniones de los representantes de 28 consejos municipales y locales de toda Libia. Entre ellas cabe citar una reunión celebrada en Bruselas el 23 de marzo, y otra en Túnez el 29 de mayo. Los participantes intercambiaron opiniones y analizaron la cooperación con la UNSMIL y el equipo de las Naciones Unidas en el país en cuestiones relativas a la asistencia humanitaria, los presos, los desaparecidos y los desplazados internos.

12. En este contexto las delegaciones de Misrata y Tawergha se reunieron en Túnez los días 27 y 28 de mayo, con la facilitación de la UNSMIL, para iniciar negociaciones sobre el regreso de los tawerghanos a su ciudad. En una declaración pública al final de la reunión, ambas partes acordaron establecer un comité conjunto para resolver las cuestiones relativas al derecho de regreso a Tawergha en condiciones seguras y dignas, incluida la rendición de cuentas y la reparación a las víctimas de ambas partes. La UNSMIL sigue prestando asistencia en este empeño.

13. En un esfuerzo por impulsar las conversaciones sobre los arreglos de seguridad, la UNSMIL organizó una serie de reuniones preparatorias en Libia. En ellas participaron diversas instancias libias pertinentes en materia de seguridad, cuya atención se centró en cuestiones relacionadas con el alto el fuego y la gestión y supervisión de armas y municiones, así como el posible apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional a la aplicación de los arreglos de seguridad.

14. La Misión también emprendió y apoyó actividades paralelas a las vertientes de diálogo oficiales, en las que también participaron algunas delegadas influyentes. La Misión convocó una reunión en Túnez los días 21 y 22 de abril, que reunió a unas 40 mujeres libias de todo el espectro político del país, las regiones y los grupos culturales y étnicos.

15. Recalcando la importancia de la participación regional e internacional en el proceso de diálogo libio, mi Representante Especial siguió manteniendo estrechas consultas con los distintos Estados Miembros, así como con las organizaciones regionales e internacionales, incluidas la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes y la Unión Europea. El apoyo al proceso de diálogo combinado con una participación positiva ha facilitado de manera fundamental la labor de mi Representante Especial.

16. Del 25 al 28 de mayo, el Gobierno de Egipto fue anfitrión de una reunión de un grupo de dirigentes tribales libios en El Cairo en apoyo del proceso general de diálogo.

17. El 5 de junio, por invitación del Ministro de Relaciones Exteriores del Chad, mi Representante Especial mantuvo una reunión informativa con los países vecinos de Libia, durante la cual también tuvo la oportunidad de intercambiar opiniones con altos representantes de la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes, sobre los progresos realizados en el proceso de diálogo y los problemas comunes surgidos como consecuencia del conflicto en Libia.

18. El 9 de junio, el Gobierno de Alemania auspició una reunión en Berlín en la que varios Estados Miembros presentaron una iniciativa conjunta a los participantes en las conversaciones políticas principales, incluida la Cámara de Representantes y el Congreso Nacional General, y los instaron a concluir rápidamente el diálogo y salvar a su país del flagelo de un conflicto prolongado, el caos y el terrorismo. Los representantes de los Estados Miembros participantes se comprometieron a apoyar las instituciones de transición una vez se haya firmado un acuerdo.

19. El 12 de junio, mi Representante Especial asistió a la cuarta reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre Libia, organizada por la Unión Africana durante la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Johannesburgo (Sudáfrica), en la cual hizo una exposición informativa.

Proceso de redacción de la Constitución

20. La Asamblea Constituyente continuó ejecutando su mandato, aunque afrontó importantes obstáculos para avanzar en su labor debido a las dificultades políticas, logísticas y financieras, así como de seguridad y organización. La Asamblea reorientó su labor dejando en suspenso los ocho comités sustantivos que habían dominado su actividad anterior, y ha dedicado gran parte de su atención a debatir los textos preliminares dados a conocer por los comités en diciembre de 2014.

21. La Asamblea Constituyente votó a finales de febrero la celebración de una serie de seminarios fuera de Libia con el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados internacionales. Sin embargo, limitaciones logísticas y de otro tipo han entorpecido esos planes, lo que ha provocado que la Asamblea haya pasado la mayor parte del período que se examina en Al-Baida. A su vez, las preocupaciones en materia de seguridad para viajar a Al-Baida han limitado seriamente el acceso de la comunidad internacional a la Asamblea y su capacidad para prestar una asistencia efectiva.

22. La UNSMIL sigue siendo el órgano de coordinación y enlace principal de la comunidad internacional con la Asamblea Constituyente. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presta apoyo a programas de promoción relacionados con la Constitución, en particular una campaña para que las preocupaciones de las mujeres queden recogidas en la Constitución y un nuevo proceso centrado en los jóvenes de Libia. El PNUD también ha asignado un asesor de medios de comunicación y un oficial de enlace a la Oficina del Presidente de la Asamblea Constituyente en al-Baida.

Situación en el oeste

23. Después de los últimos enfrentamientos ocurridos a finales de marzo en la ciudad de Aziziya, al sur de Trípoli, la situación general de la seguridad en la región occidental se caracterizó por un creciente acercamiento entre los diferentes actores, en el que varias comunidades locales pusieron en marcha iniciativas de alto el fuego y reconciliación, en algunos casos con el apoyo activo de la UNSMIL.

24. En la región petrolera de la media luna, las fuerzas de Misrata se retiraron de la ciudad de Sidra a finales de marzo, poniendo fin de manera efectiva a la Operación Amanecer, iniciada en diciembre de 2014 en un esfuerzo por hacerse con el control de las instalaciones petrolíferas de la zona. La retirada se produjo tras un acuerdo entre grupos armados y los dirigentes tribales de Misrata y la tribu magharba, incluidos elementos de la guardia de las instalaciones petroleras controlada por los magharba. La UNSMIL prestó asistencia para facilitar el acuerdo.

25. A mediados de marzo, fuerzas de Warshafana lanzaron una ofensiva militar al sur de Trípoli para recuperar zonas de la franja tribal de Warshafana que habían sido capturadas por la coalición Amanecer Libio. Las fuerzas de Warshafana afirmaron el control de la ciudad de Aziziya, a pesar de la resistencia de fuerzas adicionales de Amanecer Libio que se habían desplegado de nuevo en la zona, procedentes principalmente de Misrata. Posteriormente las dos partes negociaron un alto el fuego, el cual incluía la cesación de las hostilidades, la separación de fuerzas en la zona, el acantonamiento de armas medianas y pesadas, un intercambio de prisioneros y el retorno de los desplazados internos.

26. Tras el acuerdo de alto el fuego entre Misrata y Warshafana, se puso en marcha una iniciativa similar de distensión entre Misrata y Zintan. Ambas partes adoptaron medidas para reducir las tensiones y poner fin a las hostilidades en los principales focos de tensión de la región. A mediados de junio, Misrata y Zintan llegaron a un acuerdo con varias ciudades costeras, incluidas Sabratha, Zuwara, Regdalin y Jmeil, sobre un acuerdo trilateral de alto el fuego para la base aérea de Wuttiya, que durante gran parte del año pasado fue uno de los principales puntos de enfrentamiento armado entre la coalición Amanecer Libio y las fuerzas de Zintan.

27. Paralelamente, Zintan negoció acuerdos de alto el fuego a nivel local con las ciudades de Gheryan y Al-Qala’a. Las diversas iniciativas de alto el fuego a nivel local dieron lugar a una marcada reducción de las tensiones militares en la parte occidental de Libia y la zona metropolitana de Trípoli.

28. En junio, una facción de línea dura en el seno de la alianza Amanecer Libio, que ya había pedido que se rechazara el proceso de diálogo político facilitado por las Naciones Unidas, anunció la formación de una nueva coalición militar, el “Frente Perseverancia”. Este hecho refleja una fragmentación cada vez mayor en la Coalición Amanecer Libio, toda vez que muchos de los componentes de sus grupos armados apoyaron públicamente el diálogo.

29. La creciente amenaza que representan los grupos afiliados al EIIL se hizo cada vez más evidente a medida que el movimiento consolidó su presencia e influencia en la zona central de Libia durante el período que se examina. Una combinación de factores creó las condiciones propicias para que ampliara su influencia y afirmara el control sobre nuevo territorio, entre ellas la debilidad de los controles fronterizos y las instituciones del Estado, los agravios de las comunidades locales, la actual crisis

institucional entre el este y el oeste, y la evolución de la situación en la región del Sahel.

30. Los combates entre fuerzas de Misrata y fuerzas del EIIL se intensificaron en los alrededores de Sirte y en la ciudad de Nawfiliya en marzo, con una serie de ataques aéreos contra objetivos del EIIL en la zona. Mientras se intensificaban los combates, el EIIL reivindicó varios atentados suicidas con bombas contra las fuerzas de Misrata y sus aliados tanto en Sirte como en Misrata. En junio, las fuerzas de Misrata se retiraron de Sirte, citando la falta de apoyo por parte de otros elementos de la coalición Amanecer Libio y las autoridades de Trípoli. Posteriormente, el EIIL se hizo con el control de Sirte y gran parte de los 200 km de la zona costera al este de la ciudad. En junio, las fuerzas de Misrata intensificaron sus ataques aéreos contra el EIIL en Sirte, Nawfiliya y la ciudad de Zella al interior del país.

Situación en el este

31. Al este del país, la situación de seguridad siguió siendo crítica en todo el período que se examina, y los combates continuaron en particular en Bengasi y Derna, principalmente entre las fuerzas de la Operación Dignidad y grupos islamistas armados.

32. En Bengasi, el conflicto en curso fue transformándose en una guerra urbana de desgaste en la que ninguna de las dos partes ha logrado nuevas conquistas importantes de territorio. Las fuerzas de la Operación Dignidad siguen teniendo el control de grandes partes de Bengasi oriental y septentrional, aunque el Consejo Shura de Revolucionarios de Bengasi, una coalición de grupos islamistas locales y Ansar al-Sharia mantienen el control sobre los barrios al oeste y al sur de la ciudad. El Consejo Shura utilizó cada vez más francotiradores, artefactos explosivos improvisados y ataques suicidas, mientras que las fuerzas de la Operación Dignidad siguieron llevando a cabo ataques aéreos contra posiciones del Consejo Shura. Según se informa, los ataques con cohetes Grad y granadas de mortero han causado la muerte de al menos 20 civiles en toda la ciudad desde el mes de marzo.

33. En junio estallaron intensos combates entre el EIIL y el Consejo Shura Muyahidín de Derna, una coalición de grupos islamistas y yihadistas locales, provocados por el asesinato selectivo de dos altos dirigentes del Consejo Shura , así como por la creciente oposición local a las frecuentes decapitaciones, crucifixiones y atentados suicidas con bomba llevados a cabo por EIIL. Con el apoyo de ciudadanos locales, el Consejo Shura Muyahidín de Derna consiguió una gran victoria a mediados de junio, al lograr expulsar de la ciudad al EIIL tras varios días de combates en los que más de 70 combatientes de EIIL resultaron muertos y más de 200 fueron capturados. Con todo, elementos del EIIL mantienen su presencia en varias zonas en las proximidades de Derna. Durante el período que se examina, el Ejército Nacional Libio, afiliado a la Operación Dignidad, llevó a cabo operaciones paralelas contra el EIIL en los alrededores de Derna.

34. Por otra parte, el 15 de junio los Estados Unidos de América llevaron a cabo un ataque aéreo cerca de Ajdabiya, cuyo objetivo era una reunión de altos cargos yihadistas vinculados a Al-Qaida en el Magreb Islámico. En el ataque murieron varios militantes, entre ellos, según se informa, figuras de la cúpula de Al-Qaida.

Situación en el sur

35. A principios de marzo estallaron combates en Brak al-Shati entre unidades militares extraídas principalmente de las tribus locales magarha y qadhadifa por un lado, y la Tercera Fuerza de Misrata, por otro. A principios de abril, tropas de Misrata capturaron al Coronel Mohamed bin Nail, comandante de la fuerza local del Ejército Nacional Libio, y posteriormente lo entregaron al Fiscal General en Trípoli. El 23 de abril, las negociaciones llevadas a cabo con la mediación de los ancianos de Zintan y Misrata culminaron en un acuerdo para poner fin a los combates, con el paso de la base militar de Brak al-Shati al control de efectivos locales del Ejército Nacional Libio y el redespliegue de la fuerza de Misrata a otro punto del sur.

36. En Awbari, continuaron durante todo el período que se examina los enfrentamientos esporádicos entre grupos armados de las tribus tabu y tuareg por el control de las principales instalaciones petroleras, carreteras y edificios gubernamentales, a pesar de que los dirigentes de las dos comunidades lograron a principios de junio dos acuerdos de alto el fuego en Doha y Al-Baida. Las relaciones entre los dos grupos siguieron siendo tensas, toda vez que las coaliciones militares Amanecer Libio y Operación Dignidad trataron de influir en los jefes tribales locales para afirmar el control de yacimientos petrolíferos y otras instalaciones clave de la zona.

37. En Sabha, los incidentes de delincuencia, incluidos secuestros, asesinatos y robos a mano armada, continuaron durante todo el período que se examina. A pesar de varias protestas comunitarias contra la falta de seguridad a nivel local, apenas se lograron progresos en los esfuerzos realizados por el Consejo Municipal y la Sala Meridional de Operaciones para hacer frente a la situación. Aproximadamente 60 personas resultaron muertas en junio y julio, durante el Ramadán. A principios de julio, estallaron los enfrentamientos entre grupos armados de las tribus tabu y tuareg al desatarse las tensiones creadas en Awbari. A pesar de que el 18 de julio se alcanzó un acuerdo de alto el fuego entre representantes de las dos comunidades, unos días más tarde se repitieron los enfrentamientos.

III. Otras actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia

A. Apoyo electoral

38. La Alta Comisión Electoral Nacional siguió funcionando durante el período que se examina a pesar de las dificultades para retener personal y los limitados recursos financieros. La UNSMIL y el PNUD siguieron prestando asistencia para mantener la capacidad técnica de la Alta Comisión para administrar las elecciones, para lo cual organizaron una serie de seminarios entre febrero y julio para abordar temas técnicos y facilitaron el contacto con sus homólogos en la región. En consecuencia, en mayo de 2015 la recién establecida Organización de Órganos de Gestión Electoral Árabes nombró como Presidente interino al Presidente de la Alta Comisión. También se prestó apoyo a la Alta Comisión para entablar consultas con diversos asociados sobre una respuesta coordinada a los problemas relacionados con la celebración de un referéndum constitucional. En un entorno en el que muchas de las instituciones nacionales tienen dificultades para mantenerse operativas, la Alta

Comisión no solo sigue funcionando, sino que también sigue mejorando su capacidad.

B. Derechos humanos, justicia de transición y estado de derecho

39. Las violaciones y los abusos del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho humanitario continuaron en toda Libia durante el período que se examina, y los civiles sufrieron las consecuencias de los combates prolongados y el desmoronamiento de la ley y el orden. La UNSMIL siguió vigilando la situación de los derechos humanos en el país y presentando informes al respecto, a pesar del traslado del personal de contratación internacional fuera de Libia a mediados de julio de 2014 y las limitaciones operacionales impuestas por la situación de seguridad en diferentes partes del país.

40. En Bengasi, el bombardeo indiscriminado de zonas residenciales por todas las partes en el conflicto, incluidos la Operación Dignidad y el Consejo Shura de Revolucionarios de Bengasi, causó muertos y heridos entre los civiles, incluidos niños y trabajadores médicos, y también causó daños a la infraestructura civil. El Centro Médico de Bengasi fue atacado por lo menos en tres ocasiones durante el período que se examina. Las partes beligerantes incumplieron su obligación de garantizar el paso seguro de los civiles y, según se informa, dejaron un número indeterminado de personas atrapadas en zonas de combate en Bengasi. La UNSMIL también recibió informes de destrucción deliberada de bienes por elementos armados vinculados a la Operación Dignidad.

41. En la región occidental de Libia, se registraron muertos y heridos entre los civiles en estallidos periódicos de violencia en al-Zawiya y Trípoli. La UNSMIL recibió denuncias de saqueo y destrucción deliberada de bienes de civiles por parte de grupos armados, a causa de sus vínculos familiares o su supuesta afiliación política. También fueron blanco de ataques aéreos y bombardeos las instalaciones e infraestructuras civiles, incluidos los aeropuertos, en particular en Zintan y Trípoli.

42. Muchos defensores de los derechos humanos han huido del país o han enmudecido ante los actos de agresión, detención arbitraria, cierre de oficinas de las organizaciones no gubernamentales y amenazas de muerte; otros operan clandestinamente con gran riesgo para sí mismos y para sus familias. El 16 de marzo fueron asaltadas las oficinas del Consejo Nacional de Libertades Cívicas y Derechos Humanos, cuyas oficinas de Trípoli se habían cerrado en noviembre de 2014.

43. Los periodistas y otros profesionales de los medios de comunicación siguieron siendo objeto de ataques, secuestros, amenazas e intimidación contra ellos o contra sus familias, así como tortura y otros malos tratos. El 23 de abril, un grupo armado presuntamente afiliado al Consejo Shura de Revolucionarios de Bengasi dio muerte a Muftah al-Qatrani, un destacado profesional de los medios de comunicación y propietario de una productora de televisión en Bengasi. Las mujeres periodistas también han sido vulnerables a actos de agresión y acoso sexual, lo que ha llevado a muchas a huir del país. Algunas siguieron recibiendo amenazas en el extranjero.

44. Los ataques contra periodistas y activistas tuvieron lugar en el contexto de una campaña sistemática en curso de incitación de los medios de comunicación, en la

que diferentes cadenas de televisión y otros medios siguieron tomando partido abiertamente en el conflicto o siendo objeto de presiones para hacerlo. Ello a menudo dio lugar a que los medios de comunicación participaran activamente en la difusión pública de material tendencioso. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) siguió colaborando estrechamente con los medios de comunicación de Libia a fin de promover normas profesionales y éticas en la difusión de noticias y abandonar la programación que propaga estereotipos y entraña riesgo de incitación a la violencia.

45. Los refugiados, los solicitantes de asilo y los migrantes siguieron siendo vulnerables a situaciones de detención arbitraria y prolongada en condiciones abusivas, abuso sexual, trabajo forzoso, explotación y extorsión. Los extranjeros detenidos por el Ministerio del Interior o por grupos armados se encuentran en condiciones deplorables, sin apenas acceso a servicios básicos y atención médica. Los grupos armados han secuestrado a ciudadanos extranjeros para exigir rescate o para conseguir la liberación de ciudadanos libios detenidos en el extranjero. Otros han sido detenidos por su presunta participación en las hostilidades armadas. En el este del país, los extranjeros acusados de pertenecer a grupos terroristas han sido detenidos sin autorización legal y presuntamente sometidos a tortura u otros malos tratos.

Secuestros, detenciones, torturas y muertes

46. Los combatientes de todas las partes secuestraron a civiles sobre la base de su identidad, su familia y su supuesta afiliación política. Los niños también siguieron siendo víctimas de secuestros, en particular por grupos armados que trataban de exigir rescates a sus familiares. En la zona oriental de Libia, las fuerzas leales a la Operación Dignidad secuestraron a civiles sospechosos de simpatizar con el Consejo Shura de Revolucionarios de Bengasi o de tener familiares asociados con él. Muchos fueron detenidos en el Departamento de Investigaciones Penales de Bengasi y Marj, el centro de detención de Birsis y el ala militar de la prisión de Gernada, y preocupa que se hayan producido muertes durante la detención.

47. Durante el período que se examina al menos cuatro hombres fueron ejecutados públicamente y a otro le fue amputada una mano por orden de un presunto tribunal establecido por el EIIL en Derna.

48. En la región occidental de Libia, grupos armados de distintas partes en el conflicto secuestraron a civiles, a menudo con la esperanza de lograr un intercambio de combatientes y civiles capturados por grupos rivales. Las personas secuestradas por lo general estuvieron expuestos a torturas y otros malos tratos, y a menudo se les negó el contacto con sus familiares. La UNSMIL también recibió denuncias de torturas y otros malos tratos en varios centros de detención en la zona occidental de Libia, incluidos los centros de Abu Salim, al-Farouq, al-Yazira y al-Janoubi, así como las bases militares de Abu Bakr al-Siddiq y al-Wutya. Varios detenidos, uno de ellos un habitante de Tawergha capturado en la calle en Trípoli, murió mientras se encontraba detenido, y se cree que fue víctima de ejecución sumaria o torturado hasta la muerte. Un pariente de este, que también se había sido capturado con él, fue trasladado a la prisión Al-Jawiyyah de Misrata. Tres trabajadores de asistencia humanitaria empleados por la Fundación del Jeque Taher Al-Zawi también fueron secuestrados el 5 de junio en al-Shwayrif cuando se dirigían a prestar asistencia humanitaria a zonas del suroeste del país.

49. Sigue siendo motivo de especial preocupación la aparición de varias personas secuestradas en "confesiones" televisadas que fueron retransmitidas por el canal Libia Awalan, en las que "admitían" haber participado en combates y asesinatos. Las personas filmadas en el centro de detención de Birsis tenían signos visibles de hematomas e hinchazón.

50. Los ciudadanos de otros países también fueron víctimas de ataques, secuestros y asesinatos a causa de su religión. El 19 de abril, el EIIL hizo públicas filmaciones de vídeo en las que se mostraba cómo eran decapitados y fusilados unos 28 nacionales de Etiopía y Eritrea. Sigue sin conocerse la suerte de otros extranjeros cristianos secuestrados entre agosto de 2014 y junio de este año.

51. La UNSMIL siguió instando a la liberación inmediata e incondicional de todas las personas detenidas ilegalmente. Durante el período que se examina se produjeron varios intercambios de prisioneros entre las partes beligerantes, concretamente en abril y mayo. Más de 50 prisioneros fueron puestos en libertad en Misrata en julio.

Sistema judicial y penal

52. Los combates en diferentes partes del país siguieron obstaculizando el pleno funcionamiento del sistema judicial, en particular en Sirte, Derna y Bengasi. El 14 de junio, el Tribunal de Bengasi-Sur decidió reanudar su funcionamiento por primera vez desde un atentado con bomba perpetrado en febrero de 2014. El Tribunal de Derna tiene previsto reanudar su labor tras hacerse efectivo su traslado a al-Baida o Tobruk.

53. Varios centros penitenciarios, especialmente en el este y el sur del país, han informado de una grave escasez de suministros médicos, incluidos medicamentos para el tratamiento de enfermedades infecciosas. Asimismo, como resultado de consideraciones presupuestarias, las autoridades de Trípoli decidieron reducir el personal médico adscrito por el Ministerio de Salud para trabajar en las prisiones.

Enjuiciamiento de altos funcionarios del antiguo régimen

54. En mayo, la Sala de lo Penal del Tribunal de Trípoli concluyó las audiencias públicas en el juicio de 37 funcionarios del antiguo régimen, incluidos Saif al-Islam Qadhafi y Abdullah al-Senussi. El 28 de julio, la Sala de lo Penal emitió su veredicto, condenando a muerte a Saif al-Islam y Abdullah al-Senussi y otros 7 funcionarios, otros 8 a cadena perpetua y 15 a penas de prisión de entre 5 y 12 años, mientras que 4 fueron absueltos de todos los cargos. El Tribunal también anunció que siete de los acusados, incluido Saif al-Islam, habían sido enjuiciados en rebeldía. La Fiscalía no presentó ningún testigo ni ninguna otra prueba durante las audiencias, y el Tribunal permitió que cada defensor presentara no más de tres testigos. Algunos abogados defensores argumentaron que los testigos tenían miedo a testificar y que ellos mismos afrontaban problemas para reunirse con sus clientes en privado. El Sr. Qadhafi no ha comparecido en ninguna audiencia desde junio de 2014, y Libia no ha cumplido la orden de la Corte Penal Internacional de entregarlo. Las Naciones Unidas y las organizaciones de derechos humanos han expresado su preocupación por que los juicios no estén a la altura de las normas internacionales.

C. Sector de la seguridad

Apoyo a Libia en la planificación de medidas de seguridad provisionales

55. En el marco de la vertiente de seguridad del diálogo político libio, la UNSMIL prosiguió sus estrechos contactos con instancias de seguridad libias sobre los planes para la aplicación de medidas de seguridad provisionales, que se describen en el Acuerdo Político. Durante el período que se examina, la Misión celebró reuniones con representantes de los grupos armados, la policía y las fuerzas armadas de Libia. Se prevé que los planes para la puesta en marcha de las disposiciones de seguridad queden ultimados en el marco de la vertiente de seguridad del diálogo político libio.

Seguridad de las fronteras

56. Siguió siendo muy limitada la capacidad de las instituciones de seguridad libias para controlar o supervisar las fronteras terrestres y marítimas del país, que permiten un fácil acceso a contrabandistas, traficantes de personas y otros grupos ilegales.

Gestión de armas y municiones

57. Durante el período que se examina, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas (UNMAS), que es uno de los componentes de la UNSMIL, elaboró y dio a conocer un marco de planificación del apoyo internacional a la gestión de armas y municiones en el caso de que el proceso de diálogo político libio concluya con un acuerdo sobre la formación de un gobierno de consenso nacional. El UNMAS siguió prestando apoyo al Centro de Lucha contra las Minas de Libia, que supervisa la limpieza limitada de restos explosivos de guerra en Trípoli y sus alrededores y los programas de educación sobre los riesgos. El UNMAS también organizó programas de capacitación para el Centro en Túnez, y elaboró una base de datos de instalaciones en las que se almacenan armas y municiones en Libia.

D. Coordinación de la asistencia internacional

58. Durante el período que se examina, la UNSMIL siguió coordinando la asistencia internacional a Libia, concretamente presidiendo una serie de grupos internacionales de coordinación en los ámbitos de la seguridad, los derechos humanos, las elecciones, la Constitución y el empoderamiento de la mujer.

E. Asistencia humanitaria

59. La situación humanitaria en Libia siguió deteriorándose durante el período que se examina, lo cual afectó a unos 2 millones de personas, cifra que representa un aumento del 125% desde septiembre de 2014.

60. Aproximadamente 435.000 personas siguen en situación de desplazamiento interno en Libia, de las cuales unas 290.000 son mujeres y niños. En mayo, 201.373 desplazados internos se encontraban en la zona oriental de Libia, incluidos 105.000 en Bengasi; al menos 211.902 se encontraban en la zona occidental de Libia, la mayoría en Trípoli y sus alrededores. En enero, al menos 12.230 personas habían

sido desplazadas por los recientes enfrentamientos en Awbari y sus alrededores, además de los 4.800 desplazados internos que seguían sin poder regresar a sus hogares tras los enfrentamientos ocurridos en enero de 2014. La mayoría de los desplazados internos en Libia se alojan en edificios públicos o abandonados, o han sido acogidos por familiares y comunidades locales. Muchos han sido desplazados repetidamente y siguen necesitando asistencia.

61. En la actualidad hay unos 100.000 refugiados y solicitantes de asilo en Libia, de los cuales 36.868 han sido inscritos por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En junio, el ACNUR comenzó a renovar certificados vencidos de los refugiados y solicitantes de asilo, y a verificar los datos de inscripción existentes, y tiene previsto reanudar la inscripción de nuevos solicitantes de asilo una vez que lo permitan las condiciones de seguridad.

62. Aproximadamente 47.449 migrantes y refugiados llegaron a las costas de Italia por mar durante los primeros cinco meses de 2015, incluidos 4.338 menores, de los cuales casi 3.000 no estaban acompañados; aproximadamente el 90% había salido de Libia, una cifra que representa un aumento del 15% en comparación con el mismo período en 2014. Más de 3.800 personas han sido rescatadas o interceptadas en el mar por el Servicio de Guardacostas de Libia en 2015, y desembarcadas en Libia.

63. Se estima que actualmente hay en Libia cerca de 1,2 millones de migrantes de países vecinos y terceros países. Las condiciones en los centros de detención de migrantes no cumplen las normas internacionales mínimas; las condiciones en todos los casos son de hacinamiento, con servicios de saneamiento deficientes y a menudo sin separación entre hombres, mujeres y niños, con lo cual es mayor el riesgo de violencia sexual y de género. El ACNUR ha abogado con éxito por la puesta en libertad de personas en situación preocupante, en particular las mujeres embarazadas que necesitan atención prenatal, y sigue buscando alternativas de base comunitaria para los niños detenidos, especialmente los no acompañados. Sin embargo, siguen siendo motivo de grave preocupación el trabajo forzoso y la explotación y los abusos sexuales en lugares de detención no oficiales administrados por grupos de milicianos y traficantes de seres humanos, al igual que los ataques contra cristianos por grupos extremistas.

64. El ACNUR administra dos centros de desarrollo comunitario en Trípoli y uno en Bengasi a través de sus asociados en la ejecución; en ellos se ofrecen servicios de asistencia médica, asesoramiento psicológico y social, apoyo financiero a los más vulnerables, gestión de casos individuales, y un espacio seguro para los solicitantes de asilo y los refugiados de la comunidad urbana. En Bengasi, el ACNUR también participa en la coordinación de la respuesta a la crisis de desplazamientos internos en colaboración con las organizaciones no gubernamentales locales e internacionales, concretamente mediante la distribución de artículos alimentarios y no alimentarios a unas 1.200 familias.

65. La intensificación de los combates en el este y el sur de Libia, junto con la escasez de combustible, la alteración de la oferta del mercado y la dramática subida de los precios, han hecho que el acceso a la alimentación sea un problema grave para más de 1 millón de personas. A pesar de las limitaciones de financiación, desde enero el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha distribuido raciones de alimentos a 146.000 desplazados internos en Libia a través de asociados locales. Según un pronóstico preliminar de la Organización de las Naciones Unidas para la

Alimentación y la Agricultura (FAO), la cosecha de cereales en 2015 será casi un 10% inferior a la media.

66. La escasez de suministros médicos, en particular de anestesia, diálisis, tratamiento de cáncer y medicamentos psiquiátricos, así como vacunas, se ha agravado debido a la limitada disponibilidad de fondos y las dificultades logísticas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros asociados en materia de salud siguieron haciendo donaciones de medicamentos en las zonas más afectadas, pero los recursos disponibles son relativamente limitados. Los daños a las instalaciones médicas, la escasez de personal, y la inseguridad local también han obligado al cierre de muchos hospitales, en particular en las zonas afectadas por el conflicto a largo plazo, incluidas Bengasi, Sabha, Sirte y Awbari.

67. Para los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y sus asociados la disponibilidad de información actualizada y mejorada sobre las necesidades humanitarias en Libia es una de las máximas prioridades. El equipo humanitario en el país puso en marcha en abril de 2015 una evaluación multisectorial en profundidad, que tiene por objeto establecer la base empírica para un nuevo panorama general de las necesidades de asistencia humanitaria y plan estratégico de respuesta humanitaria en Libia, que sustituirá al anterior llamamiento humanitario para Libia iniciado en septiembre de 2014.

68. La limitada financiación para las operaciones humanitarias en Libia siguió generando problemas importantes. Hasta la fecha, la respuesta al llamamiento humanitario actual está muy por debajo de los 35.250.000 dólares solicitados, y solo llega al 34% de los fondos necesarios.

69. En el contexto de los continuos ataques contra lugares religiosos y culturales y la amenaza que la actual consolidación del EIIL supone para el patrimonio cultural de Libia, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) organizó en Túnez una serie de seminarios para el personal técnico que trabaja en tareas de protección del patrimonio en Libia. La UNESCO también está ampliando su labor con los municipios y los jóvenes de Libia para promover la valoración, la protección y la preservación del patrimonio cultural.

IV. Despliegue de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia

70. Debido a las condiciones de seguridad, la mayor parte del personal de contratación internacional se ha trasladado a Túnez, al igual que el cuartel general de la Misión, instalado temporalmente en la capital. En mayo, se habían desplegado un total de 224 funcionarios de contratación internacional y nacional de la UNSMIL y personal proporcionado por el Gobierno. En relación con la presencia de la UNSMIL en Túnez, las Naciones Unidas están en conversaciones con el Gobierno de Túnez para concertar un acuerdo sobre el traslado temporal de emergencia de la UNSMIL al país, a fin de asegurar que la Misión pueda seguir cumpliendo su mandato desde allí. Además, la UNSMIL dispone de 3 funcionarios en la Sede y 15 en el Centro Mundial de Servicios de Brindisi.

V. Seguridad

71. La situación general en materia de seguridad en Libia siguió siendo extremadamente inestable e impredecible. Los ataques terroristas y los incidentes de seguridad contra la comunidad internacional continuaron durante el período que se examina. El 12 de abril se produjo un ataque terrorista contra la Embajada de Corea del Sur en Trípoli, y un ataque similar contra la Embajada de Marruecos al día siguiente. El 20 de abril estalló un artefacto explosivo improvisado delante de la Embajada de España. El 24 de mayo, unos pistoleros no identificados atacaron al Embajador de Ucrania en Libia mientras conducía de Trípoli a Túnez. El 12 de junio, un grupo armado irrumpió en el Consulado de Túnez en Trípoli y secuestró a 10 funcionarios tunecinos, en aparente represalia por la detención por el Gobierno de Túnez de un miembro de la cúpula de Amanecer Libio sobre el que pesan cargos de secuestro en Túnez. Los ciudadanos tunecinos fueron puestos en libertad posteriormente.

72. Durante el período que se examina tuvieron lugar varias protestas contra mi Representante Especial y el diálogo político facilitado por las Naciones Unidas, concretamente sendas manifestaciones en Tobruk el 9 y el 23 de marzo; la segunda impidió que se celebrara una reunión prevista entre mi Representante Especial y miembros de la Cámara de Representantes. En Trípoli, los manifestantes se congregaron el 31 de marzo y el 7 de abril en el complejo que la UNSMIL había utilizado anteriormente como cuartel general, lo cual fue seguido el 1 de mayo de un llamamiento por elementos de la coalición Amanecer Libio para protestar contra las Naciones Unidas, presuntamente por socavar la revolución Libia.

VI. Aspectos financieros

73. El total de recursos aprobados para la UNSMIL en el período comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2015 asciende a 47.860.100 dólares, suma aprobada por la Asamblea General en su resolución 69/274B.

VII. Observaciones y recomendaciones

74. Un año después del conflicto violento que estalló gravemente en el verano de 2014, el panorama político, social y de seguridad de Libia se ha transformado por completo. La polarización política sigue manifestándose en la profunda división causada por la crisis institucional a nivel legislativo y ejecutivo, que entorpece peligrosamente la gobernanza y socava cualquier esfuerzo para hacer frente a los numerosos problemas que encara Libia. La grave situación humanitaria provocada por los desplazamientos internos, el aumento de la inseguridad y la delincuencia se han visto agravados por el debilitamiento cada vez mayor de las instituciones del Estado. Las consecuencias del conflicto en Libia son evidentes no solo en las difíciles condiciones de vida que soporta el pueblo libio, sino también en el aumento de las actividades de contrabandistas y traficantes de personas, que siguen aprovechando descaradamente el vacío de seguridad en el país.

75. La magnitud del sufrimiento humano, el grado de deterioro económico, y la destrucción infligida sobre Libia y los cimientos del Estado ponen de relieve la urgente necesidad de medidas audaces y decisivas para restablecer la paz, la ley y el orden. Si bien nadie subestima el profundo sentimiento de desconfianza que sigue

caracterizando el clima político, los dirigentes de todas las formaciones del espectro político libio deben recordar que a menos que lleguen rápidamente a un acuerdo que permita una solución pacífica al conflicto actual, las consecuencias para el futuro y la estabilidad de Libia a largo plazo serán nefastas.

76. A este respecto, deseo reconocer la perseverancia y la contribución de todos los participantes en el diálogo político libio y encomiarlos por su valentía para dejar a un lado sus diferencias en aras de la paz, con miras a forjar una visión que permita la reanudación de la transición democrática de Libia y el fin del conflicto armado.

77. La rúbrica del Acuerdo Político Libio el 11 de julio marca un hito importante en el diálogo político libio. Pese a las dificultades y los problemas que han surgido en las conversaciones, estos dirigentes libios han demostrado un claro compromiso de poner fin al conflicto, que dura ya un año. La rúbrica del acuerdo ha enviado un mensaje tranquilizador al pueblo libio e indica que los dirigentes políticos de Libia pueden trabajar de consuno para unirse y reconstruir su país y evitar nuevos derramamientos de sangre.

78. El éxito de cualquier acuerdo y la posibilidad de que sirva para poner fin de manera efectiva al conflicto dependerán en buena parte de su grado de inclusión. Insto a todas las partes que no han rubricado el acuerdo a que sigan participando en el proceso de diálogo. No puede haber ninguna alternativa al diálogo, y las Naciones Unidas no escatimarán esfuerzos para asegurar que se tengan en cuenta las preocupaciones de todos los interesados.

79. Exhorto además a los dirigentes de Libia a que tomen nota de las iniciativas de reconciliación a nivel local emprendidas en la zona occidental, que no hace mucho tiempo fue escenario de graves hostilidades. Me siento particularmente alentado por las iniciativas adoptadas por los representantes comunitarios y las instancias de seguridad para negociar acuerdos de alto el fuego a nivel local e intercambios de prisioneros, y hago un llamamiento a otras instancias en otras partes del país para que imiten esta muestra de liderazgo.

80. Los dirigentes de Libia tienen hoy una oportunidad única de concertar un acuerdo político que pueda poner fin definitivamente al conflicto y reanudar el proceso de transición política. Por su parte, las Naciones Unidas, junto con el resto de la comunidad internacional, seguirán trabajando en estrecha consulta con las partes interesadas libias para garantizar un apoyo adecuado a la aplicación del Acuerdo Político Libio, así como asistencia técnica a un futuro gobierno de consenso nacional para que pueda abordar de manera efectiva todo el cúmulo de complejos problemas que afronta el país.

81. Pese a los progresos en las conversaciones políticas en el plano nacional, sigo profundamente preocupado por la situación en Bengasi, ciudad que un día se enorgulleció de ser la cuna de la revolución libia. El conflicto armado ha destruido grandes zonas de la ciudad y está afectando significativamente a la situación humanitaria de la población civil. Un acuerdo que ponga fin a los combates en Bengasi no solo ayudará a atender y aliviar las necesidades existentes de asistencia humanitaria, sino que también allanará el camino para que las instituciones del Estado y las instancias de seguridad legítimas se unan para hacer frente a la amenaza que representan los grupos terroristas y otros grupos extremistas violentos que operan en la ciudad y sus alrededores. Los dirigentes de Libia deben adoptar con decisión medidas para salvar a Bengasi de más matanzas y sufrimientos.

82. Asimismo, estoy alarmado por el aparente aumento de la delincuencia y los enfrentamientos entre comunidades en varias zonas del sur de Libia, lo que ha obligado a cientos de familias a huir de sus hogares y ha impuesto una carga adicional a comunidades que ya tienen dificultades para hacer frente a la afluencia continua de migrantes y refugiados. Los ciclos de violencia y las tensiones entre comunidades ponen de relieve la necesidad de que los líderes políticos de Libia y demás interesados actúen con rapidez para concertar un arreglo político que restaure la autoridad del Estado y allane el camino para el establecimiento de la ley y el orden.

83. La capacidad continua de grupos terroristas y otros grupos extremistas violentos como el EIIL y Ansar al-Sharia para ampliar sus zonas de influencia y control es motivo de grave preocupación. Lo vivido en otras partes de la región ha demostrado con claridad el peligro inminente que esos grupos representan no solo para la integridad territorial de un Estado, sino también, y de forma tal vez más destructiva, para las comunidades locales. Hacer frente a esa amenaza exigirá un esfuerzo colectivo y de consuno por parte de todos los libios. Insto a los dirigentes de Libia a que tomen en serio la amenaza. No cabe duda de que esos grupos están actuando en estrecha coordinación con otros grupos extremistas violentos y grupos terroristas de la región, y que no se detendrán ante nada para alcanzar su objetivo de imponer por la fuerza una visión política y social que está en contradicción con los principios y valores que inspiraron la revolución libia del 17 de febrero.

84. Estoy profundamente preocupado por la práctica del secuestro de civiles y otras graves violaciones y abusos del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho humanitario. Insto a las autoridades libias y a quienes tienen influencia sobre el terreno a que hagan todo lo posible para poner fin a esos abusos y garantizar que los autores sean llevados ante la justicia, de conformidad con las normas internacionales. Los comandantes de operaciones y los dirigentes políticos deben declarar públicamente que no se tolerarán tales abusos y que quienes los cometan serán expulsados del servicio activo y tendrán que rendir cuenta de sus actos. Todos los detenidos deben ser tratados con humanidad y puestos en libertad o entregados al sistema de justicia para que sean encausados de manera imparcial y con las debidas garantías procesales. Todos los civiles secuestrados deben ser liberados de inmediato y sin condiciones y se debe esclarecer la suerte de las personas desaparecidas.

85. Insto a todas las partes en el conflicto a que pongan fin de inmediato a los ataques indiscriminados o directos contra civiles y garanticen la evacuación segura y voluntaria de los civiles atrapados en zonas de conflicto. También hago un llamamiento a todas las partes beligerantes para que garanticen a todas las comunidades afectadas el acceso sin trabas a la asistencia humanitaria y adopten todas las medidas necesarias para garantizar la protección del personal humanitario contra ataques y en particular contra actos de detención arbitraria e intimidación. Con respecto al apoyo internacional a las actividades humanitarias, reitero las peticiones hechas anteriormente a los Estados Miembros de que redoblen sus esfuerzos para movilizar recursos adicionales en apoyo del llamamiento humanitario a favor de Libia.

86. Las Naciones Unidas seguirán centrándose en el apoyo a los libios para concluir el Acuerdo Político rubricado el 11 de julio. Las Naciones Unidas prestarán facilitación y asistencia de conformidad con los principios de titularidad nacional.

Con ese fin, recomiendo que el Consejo de Seguridad renueve el mandato de la UNSMIL como misión política especial integrada, según lo dispuesto en la resolución del Consejo de Seguridad 2213 (2015). Esto permitirá que las Naciones Unidas y mi Representante Especial colaboren con los libios para llevar adelante el proceso de diálogo político, concluir el Acuerdo Político y allanar el camino para la formación de un gobierno de consenso nacional. Con arreglo a mi informe especial de 13 de febrero sobre la evaluación estratégica de la presencia de las Naciones Unidas en Libia (S/2015/113), la Misión de las Naciones Unidas continúa con su proceso de planificación para aplicar las recomendaciones del informe en el contexto de una situación cambiante. El gobierno de consenso nacional, una vez constituido, determinará el apoyo que han de prestar las Naciones Unidas en el futuro inmediato para hacer posible la aplicación del Acuerdo Político Libio. Las Naciones Unidas han iniciado los preparativos para responder con rapidez y eficacia a una solicitud en este sentido. Además, me propongo enviar una misión de evaluación técnica a Libia para que formule propuestas sobre la manera específica en que las Naciones Unidas deben adaptarse al nuevo entorno operacional resultante de la formación de un gobierno de consenso nacional.

87. Quisiera expresar mi agradecimiento por el firme apoyo y la asistencia técnica y logística con que diversos Estados Miembros, así como organizaciones regionales e internacionales, han respaldado el proceso de diálogo facilitado por las Naciones Unidas. También deseo transmitir mi aprecio al personal de la UNSMIL por su dedicación y sus continuos esfuerzos en circunstancias tan difíciles, transcurrido más de un año desde que la Misión fue evacuada de Trípoli. Por último, quisiera encomiar a mi Representante Especial, Bernardino León, por su liderazgo y sus incansables esfuerzos para traer a las instancias libias a la mesa de negociaciones. Aunque queda mucho trabajo por delante, lo felicito a él y a su equipo por los logros alcanzados hasta la fecha, en medio de enormes dificultades.